

¿Por qué?
Jóvenes ante el desorden mundial
Maurizia D' Antonia y Xenia Pacheco
Ensayos pedagógicos
Edición Especial 3
División de Educología, CIDE,
Universidad Nacional

La obra, Jóvenes ante el desorden mundial, permite mejorar tanto los procesos de enseñanza y aprendizaje como

comprender facetas de nuestros hijos e hijas desde visiones no asumidas en la generalidad de los libros que como tales consultamos cuando queremos entenderlos mejor.

Se aborda la adolescencia, no sólo como un período de la vida caracterizado por los cambios corporales de orden físico, emocional, social e intelectual, sino también como construcción sociohistórica. Es decir, el libro desde sus primeras páginas asombra con un planteamiento novedoso acerca del adolescente, que trasciende la visión que por lo general se le confiere a la adolescencia, en términos de una etapa problemática de cambios y rebeldía; para asumir, dentro de la visión integral del desarrollo, al adolescente como un sujeto histórico, social, económico y cultural cuya transición a la etapa siguiente puede ser buena.

Además, se contextualiza al adolescente como parte de la familia, el colegio, la iglesia y la calle COSTARRICENSES, no el de otras latitudes. Como parte del abordaje esperanzador, las autoras recurren a la resiliencia, y enumeran una serie de factores protectores en los jóvenes, dentro de los cuales se destacan la creatividad y la energía de los jóvenes por una parte y la presencia de un adulto significativo, es decir, de un profesor (a), un director (a), un orientador (a), un psicólogo (a) que puede hacer la diferencia en la vida de una persona, para este caso un adolescente.

Complementa la visión anterior una revisión acerca de la relación entre las opiniones de los adolescentes sobre política y su desarrollo cognitivo y moral, sobre la base de autores como Piaget, Kohlberg y William Damon. Investigadores nacionales como, Domingo Campos, le permite a las autoras resaltar la idea del conocimiento como producto social e intersubjetivo.

El Instituto de Alajuela, institución educativa de larga trayectoria en nuestro país, es el escenario de la experiencia. Este es descrito de tal manera que es posible transitar por la institución y fácilmente imaginarse las aulas, los laboratorios, el comedor, la cocina, la soda, las oficinas, los talleres, la sombra de los



árboles de higuerón, los jardines y el pequeño bosque de mangos, malinches y loritos que dan a la Calle Ancha de Alajuela. Lo cual resalta la habilidad descritptiva de las autoras y el valor literario de la obra.

Desde la perspectiva de la evaluación y de la investigación el libro pone en evidencia el uso del diario de campo, del dibujo y el cuestionario, como estrategias para la recolección de la información al alcance del educador-investigador que se proponga utilizarlas. También se manifiesta la posibilidad de asumir un proceso de investigación flexible cuyas categorías emergen fácilmente.

Irma Zúñiga León

